

Día del EPEM y COPAE

XXVI Domingo del Tiempo Ordinario (A)
1 de octubre de 2023

I. Notas Exegéticas

Ez 18, 25-28

Cuando el malvado se convierta de su maldad, salvará su vida

Ezequiel ejerce su misión entre los deportados a Babilonia, lejos del templo; en estas condiciones, el profeta va animando la esperanza y ayudando a reconocer la presencia de Dios en el exilio. Los deportados asumen que la situación por la que pasa el pueblo es consecuencia de unos dirigentes que en tiempos de crisis pusieron su confianza en alianzas político-militares y no en Dios. En esta situación se plantea el tema de la responsabilidad personal ante las culpas acumuladas de los antepasados.

La declaración del profeta anuncia que es posible romper la cadena del pasado y rehacer el futuro porque Dios deja abierto delante de cada uno un camino de libertad y además concede la gracia de la conversión; esta, más que el esfuerzo propio es la acción de la gracia en quien se deja conducir por Dios.

Salmo 25(24)

Recuerda, Señor, tu ternura

Tenemos un salmo alifático que contiene peticiones y expresiones de esperanza, pero su contenido se ve condicionado por la rigidez del acróstico. En la propuesta del leccionario la primera estrofa asume al orante en una situación de oscuridad y desde allí pide que Dios lo abra a una nueva existencia; la metáfora de 'camino' indica la orientación que Dios concede a través del esclarecimiento en cuestiones éticas.

La segunda estrofa es una petición de perdón fundada sobre la misericordia y a la bondad de Dios; el perdón se presenta como no acordarse de los pecados, esto es, la cancelación de las consecuencias de las faltas del pasado. La tercera estrofa es de corte sapiencial, aquí el orante asume la respuesta a la petición anterior como la experiencia de la gracia de Dios en su propia realidad de pecador: Dios es fiel enseña el camino a los humildes, es decir, a quienes acogen la gracia.

Flp 2, 1.11

Tengan entre ustedes los sentimientos de una vida en Cristo Jesús

Estar preso ha sido la ocasión para que el Apóstol vea clara su situación personal de proximidad a la muerte y su misión evangelizadora (lectura del domingo anterior). Agradeciendo la colecta de los filipenses en favor de san Pablo, él los exhorta a mantener la unidad de la comunidad, esta exhortación recuerda el saludo al final de la segunda carta a los corintios: el consuelo de Jesucristo, el amor del Padre y la comunión en el Espíritu.



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



De allí el Apóstol pasa a invitarlos a no anteponer el bien propio a los lo de los otros, así como lo ha hecho el mismo Cristo; esta invitación la refuerza el autor con el texto de una posible adaptación de un cántico cristológico que contrasta el abajamiento con la exaltación. Como principales notas cristológicas de este texto tenemos: – la preexistencia de Cristo – la antítesis de Adán, quien quiso ser semejante a Dios (Gén 3, 5.22) – el abajamiento, que no implica dejar de ser Dios sino la expresión del amor y la generosidad (2Cor 8, 9: se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza) – la realidad de la encarnación haciéndose esclavo como el Siervo de Yavé (Rom 8, 3; Heb 2, 14.17) – la muerte. Presenta el tema de la exaltación con la expresión «le concedió en Nombre-sobre-todo - nombre» que equivale al nombre 'Señor', expresión de la confesión fundamental de la fe cristiana 'Jesús es el Señor' (Rom 10, 9; 1Cor 12, 3).

Mt 21, 28-32

Los publicanos y las prostitutas les llevan la delantera en el camino del reino

Este texto es la conclusión de una controversia entre Jesús y las autoridades del templo. Una vez en Jerusalén Jesús acude al templo y expulsa a los vendedores y vuelca las mesas de los cambistas; los sumos sacerdotes y los dirigentes del pueblo ven en la acción y en las palabras de Jesús un gesto simbólico de profeta, desde esta percepción le indagan sobre de quién ha recibido autoridad para hacer semejante denuncia. Jesús asume el requerimiento de las autoridades formulándoles una pregunta sobre el bautismo de Juan, como los contradictores no se comprometen con la actividad del Bautista, Jesús cierra el episodio con los versículos que leemos hoy.

Básicamente el texto consta de tres elementos: 1.) una parábola que consiste en dos proposiciones (la propuesta de un padre a sus dos hijos); 2.) una pregunta de Jesús a sus oyentes y 3.) una conclusión por parte de Jesús.

Las proposiciones de la primera parte no permiten identificar sin más ni a las autoridades judías ni a los pecadores con alguno de los dos hijos, de modo que la fuerza de la propuesta se desplaza hacia 'cumplir la voluntad del padre'; así lo juzgan los oyentes de Jesús. En la tercera parte, la conclusión de Jesús es introducida por el solemne 'Amén', esta es la forma con la que el Maestro llama la atención sobre la revelación divina; en nuestro caso Jesús afirma que los descalificados por una sociedad teocrática llevan la delantera en el camino hacia el reino porque han atendido a la llamada, es decir, lo que le importa a Dios son las obras, no tanto las buenas intenciones que se quedan en meras palabras.

En el contexto de la polémica sobre la actividad de Juan se pide retornar a este tema, entonces tenemos la sentencia final de Jesús (v.32): Juan ha venido por el camino de la justicia (proyecto de Dios) que los contradictores alcanzaron a reconocer como oferta de Dios (Mt 21, 25: Ellos se pusieron a deliberar: «Si decimos "del cielo", nos dirá: "¿Por qué no le han creído?"»), sin embargo, no le creyeron. En contraste, los pecadores sí creyeron a Juan y ya avanzan por el camino de la justicia hacia el reino, pero aquí tampoco las autoridades ven la obra de Dios.



II. Pistas para la homilía

Hecho de vida. Hace ocho días, en la parábola del amo de la viña, Jesús nos llevó a diferenciar entre la justicia de tipo contractual y la justicia que Dios otorga como don: la gracia de la justificación que provee al hombre de lo necesario para vivir; en el evangelio de hoy el Maestro nos revela el camino de esta 'nueva justicia'.

Desarrollo. El texto de la primera lectura nos hace mirar hacia la responsabilidad personal frente a la llamada de Dios.

Las palabras de Jesús hacen ver que las tradiciones religiosas pueden terminar siendo meras formalidades, ritos, costumbres, manifestaciones culturales: el hijo que dice 'Voy, señor', pero no hace la voluntad del padre. Los ritos religiosos tienen el riesgo de llegar a atender más a las formas que a su verdadera razón de ser: expresar y realizar la comunión entre el hombre y Dios.

En ocasiones se puede estar poniendo por obra rituales religiosos por mera costumbre, pero sin el verdadero interés de acoger la gracia de Dios para que el ser humano sea transformado por ella. Jesús expresa que hay personas alejadas de los ritos y de la parafernalia del templo, pero que se han abierto a la gracia y Dios ya está manifestando en ellos la salvación. Han recibido la gracia 'con agradecimiento'.

Las palabras de Jesús no son excluyentes ya que en su sentido original manifiestan que pecadores públicos y prostitutas –personas alejadas de los ritos del templo– al atender la invitación de Juan Bautista ya están viviendo el reino porque ya están recorriendo el camino de la nueva justicia.

Además, Jesús afirma que esta situación de los pecadores que, por atender al profeta, ahora viven la justicia de Reino, es un nuevo llamado al que sus contradictores permanecen de espaldas. No se puede dejar de considerar que la gracia recibida con agradecimiento ha convertido a aquellas personas ausentes a la tradición religiosa en 'voces' de Dios llamando al ser humano a la comunión con Él.

Paso al rito. Puede ser útil llamar la atención sobre el sentido de la Eucaristía como don de Dios que en Cristo habilitando al discípulo para vivir en fidelidad la nueva alianza. Al comulgar se recibe la gracia que fortalece para entregar la vida como lo hace Jesús: «Que él nos transforme en ofrenda permanente, agradable al Padre».

III. Subsidio Litúrgico

Monición inicial

[Donde fuere el caso, es importante anunciar que en la celebración se hará la presentación de los miembros del EPEM y del COPAE y se orará por ellos]

Buenos días (tardes). La salvación se puede comprender como diálogo entre Dios y el ser humano, a la iniciativa amorosa de Dios debe corresponder la respuesta personal de cada uno de nosotros; el encuentro con Cristo en la palabra y en la Eucaristía nos prepara y nos fortalece para acoger la invitación de vivir la alianza que Dios nos propone en Jesucristo.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



Día del EPEM y COPAE

XXVI Domingo del Tiempo Ordinario (A)
1 de octubre de 2023

III. Subsidio Litúrgico

Monición inicial

[Donde fuere el caso, es importante anunciar que en la celebración se hará la presentación de los miembros del EPEM y del COPAE y se orará por ellos]

Buenos días (tardes). La salvación se puede comprender como diálogo entre Dios y el ser humano, a la iniciativa amorosa de Dios debe corresponder la respuesta personal de cada uno de nosotros; el encuentro con Cristo en la palabra y en la Eucaristía nos prepara y nos fortalece para acoger la invitación de vivir la alianza que Dios nos propone en Jesucristo.

Monición a las lecturas

Cuando el discípulo de Cristo recibe la gracia de Dios y se deja moldear por ella, su vida comienza a ser palabra viva para los hombres de nuestro tiempo. Escuchemos cómo Dios está siempre dispuesto a reconciliarnos con él y a hacer presente en nuestra vida los valores del reino.

Oración de los fieles

Presidente: Oremos, hermanos, por todos los hombres y por todas sus necesidades para que nunca falte a nadie la ayuda de nuestro amor.

1. Oremos por la santa Iglesia, para que Dios, nuestro Señor, aumente el número de fieles y nos conceda a todos madurar en la fe y vivir en fidelidad las promesas de nuestro bautismo para dar frutos de caridad para el mundo.

R.: *Te rogamos, óyenos.*

2. Oremos también por nuestro obispo, el cardenal Luis José Rueda Aparicio, para que Dios le conceda la sabiduría para desempeñar con acierto su nuevo oficio como consejero del Santo Padre y lo fortalezca en la caridad pastoral para apacentar al pueblo que el Buen Pastor le ha confiado.

3. Oremos también por el favorecimiento de una espiritualidad de sinodalidad que vaya fortaleciendo en nuestras parroquias la conformación y el trabajo pastoral del Equipo Parroquial de Evangelización Misionera y del Consejo Parroquial de Asuntos Económicos.

4. Oremos también por los que están en camino de conversión, por los que se preparan para recibir el bautismo o preparan el bautismo de sus hijos, para que Dios les abra en sus sacramentos las puertas de la misericordia.

5. Oremos también por nosotros, por nuestros familiares, amigos y bienhechores para que Dios nos conceda sus dones y alcancemos todos la felicidad eterna.

Presidente: Padre santo, siempre fiel y dispuesto a acoger a los pecadores que se arrepienten y se proponen a actuar con justicia y con bondad, escucha las oraciones de tu pueblo y danos un sincero espíritu de penitencia para que, teniendo los mismos sentimientos de Cristo, podamos alcanzar tu paz y el perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización

